

Veracruz, México a 10 de agosto de 2017

Exigimos plena justicia para Noé

Noé Vázquez Ortiz fue asesinado hace 4 años cuando subió al cerro a recoger flores, semillas y follaje; él se había ofrecido a hacer una bienvenida a los compañeros que venían a celebrar el X aniversario del MAPDER (Movimiento Mexicano de Afectados por Presas y en Defensa de los Ríos). Iba a hacer una representación de Tláloc, dios del agua, y quería que todo estuviera fresco; la ceremonia sería en la tarde así que salió al cerro al medio día en compañía de un niño a traer las ofrendas del monte. Sin embargo de regreso lo esperaban tres cobardes sicarios y lo mataron. El niño huyó. Al bajar del cerro los asesinos fueron detenidos, sus ropas cubiertas con sangre de Noé. Cuatro años después se les condena a 20 años de prisión.

Sin embargo su asesinato dejó mucho dolor. Una comunidad fragmentada y enfrentada, porque tanto Noé como sus homicidas eran de Amatlán de los Reyes, en Veracruz, poblado amenazado por el proyecto hidroeléctrico “El Naranjal” al que Noé se oponía. Una madre destrozada que murió, dicen que de tristeza, tiempo después. Una viuda, Lupita, que con todo el dolor a costas luchó por que se hiciera justicia y no fuera un crimen más. Un niño que por ser el testigo tuvo que abandonar su comunidad y su familia teniendo que vivir con el recuerdo que su amigo y mentor fuera asesinado por unos canallas.

Los asesinos materiales están presos ¿pero los que ordenaron este crimen?, ¿los autores intelectuales, los que con dinero sucio pagaron la sangre derramada? Esos, están libres. No habrá justicia completa hasta que sean traídos a la justicia y se recupere la armonía en esta comunidad. Este cobarde asesinato también mostró la fragilidad en que se encuentran los luchadores por la defensa del territorio tanto en México como Veracruz, donde el crimen organizado operaba desde el edificio de Gobierno estatal. Pese a la muerte de Noé el Proyecto hidroeléctrico el Naranjal no está cancelado, y la empresa sigue operando para que los pobladores cedan sus terrenos. Solo la resistencia y la unión, que se mantienen a pesar de esa muerte, han detenido, hasta ahora, la operación del proyecto.

Desde LAVIDA y MAPDER abrazamos a la familia de Noé Vásquez y a su esposa Lupita, así como al Colectivo Defensa Verde Naturaleza para Siempre. Agradecemos mucho a las personas organizaciones y movimientos a nivel nacional e internacional que se solidarizaron con este caso; sin su apoyo y la cobertura no hubiese habido justicia.

Ahora, Noé está en su paraíso, el que describe en el texto que leería en la ceremonia de bienvenida el día que lo mataron y que se convirtió en un triste presagio de su muerte: *“A las personas que morían, o mueren por causa de las aguas o en defensa de ella van al paraíso donde existen cosechas permanentes de toda clase de árboles frutales y semillas”*. Noé: te recordamos; descansa en paz hermano, te seguiremos honrando con nuestra acción y vida.

¡NO A LAS PRESAS!

¡RÍOS PARA LA VIDA, NO PARA LA MUERTE!

